

# EDITORIAL

**U**n nuevo año concluye y por ende, nuestra **Revista Científica**, alcanza su octavo año de vida, en el difícil mundo de la edición de revistas arbitradas e indizadas a nivel del universo científico nacional e internacional y de la profesión de las Ciencias Veterinarias.

El esfuerzo sostenido de cada año se ha visto intensificado debido a la abrumadora participación de los investigadores del área agropecuaria en nuestras universidades e instituciones afines, lo cual en un lapso de tres años, ha obligado a incrementar el número de ediciones por año: de tres en 1997, a cuatro en el año que termina y, seis números en el venidero 1999, lo que conlleva mayor esfuerzo e intensidad en el trabajo, mayores costos para la edición que se deben gestionar, e intensificar las relaciones con los diferentes índices nacionales e internacionales con el objetivo de mantener en óptimo grado, la periodicidad de nuestro principal órgano científico, el cual, gracias al oportuno financiamiento de las Autoridades Rectorales, del Consejo de Desarrollo Científico y Humánico de la Universidad del Zulia (CONDES-LUZ) y a la contribución editorial de Astro Data, han permitido, conjuntamente con el comité editor, árbitros, asesores y colaboradores, estar a tono con las exigencias requeridas para esta actividad.



La actividad desplegada ha permitido que el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONICIT) haya aceptado a la **Revista Científica** en el Registro de Publicaciones Científicas y Tecnológicas Venezolanas de 1998, lo que abre la posibilidad de recibir subvención para nuevas ediciones y, al mismo tiempo, concede el reconocimiento de la misma como requisito válido para el Programa de Promoción del Investigador (P.P.I.), que estimula a los investigadores a mantenerse activos en la producción científica.

La Facultad de Ciencias Veterinarias y la **Revista Científica** han contribuido grandemente en este año que termina, al incremento de investigadores PPI en la Universidad del Zulia, lo que la coloca en el tercer lugar entre las instituciones científicas del país dentro de este importante programa.

Para nuestros investigadores noveles, la **Revista Científica** constituye un instrumento que les permite situarse dentro del programa que el CONDES desarrolla para el financiamiento de proyectos de investigación, asistencia a eventos científicos nacionales e internacionales y demás actividades que requieren para su formación académico-investigativa.

1999 será un año de retos para las Universidades venezolanas, a los cuales las revistas científicas, y entre ellas la nuestra, no escapan. Para superarlos deberá mantener su calidad y periodicidad, parámetros indispensables para conservar su vigencia dentro del contexto de la comunidad científica a la cual se debe, y es por ello, que hacemos votos para que la actividad continúe en un firme incremento para bien de los investigadores, de las instituciones involucradas, de las Ciencias Veterinarias y del país.

Que el porvenir venga lleno de aciertos, satisfacciones y entusiasmo para alegría de todos los que disfrutamos de la **Revista Científica**.

**Mario Pérez Barrientos**  
Editor en Jefe